

POBRE NIÑO RICO

El estrellato con One Direction, un zigzagueante camino musical en solitario, una relación tóxica con las drogas y el alcohol que terminó con su prematura muerte a los 31 años el 16 de octubre en Buenos Aires. Eso se llevó la leyenda de Liam Payne.

¿Qué dejó? Una familia destrozada, una exmujer, Cheryl Cole, y a Bear Payne, su hijo de 7 años que recibirá unos 38 millones de dólares como herencia; cifra que reveló el medio británico Daily Mail.

El monto resultaría del desglose de la fortuna que amasó el cantante en la industria musical e inversiones inmobiliarias, en estas últimas una mansión en Buckinghamshire.

El niño no recibirá un dólar hasta la mayoría de edad.

